ARQUITECTURA y DISEÑO

NÚMERO 194 • 4€

TODO EN SU SITIO
10 GRANDES DISEÑOS PARA PONER ORDEN

¿A QUÉ SUENA TU CASA?
PROTÉGELA DEL RUIDO

50 *MATERIALES PERFECTOS* PARA UNA REFORMA PERFECTA

¡VIVA EL VERANO!

PISCINAS SIN LÍMITES, CASAS LLENAS DE SOL, HOTELES PARA PERDERSE

INSPIRACIÓN TROPICAL · 30 SILLAS IRRESISTIBLES · ALFOMBRAS OUTDOOR

ENTRE EL CIELO Y EL MAR

La arquitecta Kristine Standnes ha convertido una antigua torre de vigía en

una casa moderna y austera, tocada por la belleza serena del paisaje mediterráneo.

FOTOS: MONICA SPEZIA/LIVING INSIDE TEXTO: ANA BASUALDO

TRANSFORMAR
UN ESPACIO
TAN ESPARTANO
EN UN INTERIOR
ACOGEDOR FUE
TODO UN DESAFÍO

Arcos de bóveda. Estos elementos se repiten en puertas y hornacinas. La piedra original, recuperada, cubre la parte alta de los muros, que en su zona baja se han pintado de blanco. La chimenea se ha "excavado" en la propia pared.

Ancestral
y moderna.
En la terraza –un deslumbrante mirador sobre el mar–, los materiales vernáculos, piedra y arcilla cocida, contrastan con el poliuretano con el que está fabricada la mecedora Voido, de Ron Arad para Magis.

Un viaje en el tiempo. El mobiliario y la decoración combinan objetos de estilos diferentes, pero que saben convivir, como la Silla Panton, de Verner Panton, editada por Vitra, una lamparita *vintage* de los años setenta y una gran pieza de cerámica.

Junto a la chimenea. El horno de leña de la cocina se ha integrado en el mismo bloque que la chimenea. Junto a ella, una mesa y sillas *vintage* que se integran en este espacio abovedado que conserva toda la magia y el encanto de su centenario pasado.

Espacios que cuentan historias.
En la cocina se mantiene el hueco circular por donde asomaba la cabeza del centinela para escrutar el mar en busca de peligros. A la derecha, mesa y sillas Tulip, de Eero Saarinen para Knoll.

De torre de defensa a casa luminosa.
Como se trata de una estructura de defensa, sus aberturas eran pocas y pequeñas. Los arquitectos han resuelto la cuestión de la luz natural abriendo ventanales en las plantas superiores.

cíudades

EN SU ARDUA TRAVESÍA DE REGRESO

a Ítaca, el astuto Ulises estuvo a punto de sucumbir al hechizo mortífero de un coro de sirenas. Ocurrió en estas costas, en el silencio de la hora de la siesta, en verano, contra un muro de acantilados quebrado por pequeñas bahías. Una costa abrupta, con huertos de naranjos, viñas, olivos y limones en terrazas escalonadas. Este es, al parecer, el mar donde habitaban las sirenas y la tierra de origen del potente *limoncello* sorrentino. La torre que visitamos es un altísimo bastión solitario y rodeado de árboles frutales y aromáticas flores silvestres, que forma parte de la historia de esta costa, defendida con construcciones capaces de repeler el continuo ataque de piratas berberiscos, hacia el siglo XVI. Abandonada, se había convertido en una ruina y, dado su carácter de patrimonio histórico, su rehabilitación estuvo sometida a una severa normativa. La arquitecta noruega Kristine Standnes es la autora del proyecto de reforma, quien abordó junto con su marido, Gianmattia del Genio, la delicada tarea restauradora. Han compartido el empeño en la búsqueda de soluciones amistosas en la relación de la casa con un entorno de tanta belleza y antiguo prestigio. El trabajo duró no menos de dos años, y consistió, en buena medida, en la recuperación de materiales locales; y tanto el exterior como gran parte del interior son de piedra original. Más problemático resultó el hecho de que, como se trata de una estructura de defensa, sus aberturas eran pocas y pequeñas, colocadas en puntos estratégicos (en la cocina circular se mantiene el marco por donde asomaba la cabeza del centinela para avistar indicios de peligro en el mar). Kristine Standnes ha resuelto la cuestión de la luz natural, entonces, abriendo grandes ventanales donde las normas lo permitieran, sobre todo en las plantas superiores. La reconstrucción de los arcos de bóveda de la última planta, además del tejado, fue lo más difícil, admite Standnes. Con todo, el desafío más complejo del proyecto residía en la conservación de la estructura y, a la vez, la conversión de los interiores en espacios modernos y hospitalarios. Con algo de espartano e, incluso, de monástico, ya que (como dice la arquitecta), "este es un lugar contemplativo, entre el cielo y el mar". Una escalera estrecha une los tres niveles, pautada por arcos de bóveda que se repiten en puertas, hornacinas, en el horno de la cocina (integrado en el mismo bloque que la chimenea). En la terraza, con sus amigos artistas, los autores no se privan del licor de limón ni de evocar la astucia de Ulises al resistir el hechizo musical de las temibles sirenas sorrentinas. ■

Buen descanso. La sensibilidad y el respeto con que se ha acometido esta reforma quedan de manifiesto en el dormitorio principal, donde la hornacina, la piedra y la arcilla crean un marco acogedor para el descanso. La mesita Tulip crea un efectivo contraste.